

# Históricas Digital

María Eugenia Claps

“Pablo de Mendíbil”

p. 127-142

*Historiografía mexicana. Volumen III. El surgimiento de la historiografía nacional*

Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo (coordinación general)  
Virginia Guedea (coordinación del volumen III)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

1997

470 p.

ISBN 968-36-4991-2 (obra completa)

ISBN 968-36-4994-7 (volumen III)

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de diciembre de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317\\_03/historiografia\\_mexicana.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_03/historiografia_mexicana.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

## LA VISIÓN ESPAÑOLA



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



## PABLO DE MENDÍBIL

MARÍA EUGENIA CLAPS\*

### *Datos biográficos*

La primera cuestión a considerar para hacer una biografía de Pablo de Mendíbil y un análisis de su obra *Resumen histórico de la revolución de los Estados Unidos Mejicanos*, es el malentendido que se ha suscitado con respecto a su identidad. En este sentido, Horacio Labastida Muñoz, en el prólogo que hace a la edición que preparó la editorial Porrúa del *Resumen* en 1983, lo ubica como un teólogo novohispano oriundo de Jacala, ciudad que se localiza en el actual estado de Hidalgo. Este dato fue probablemente tomado de la nota biográfica contenida en el *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México* (1976). Sin embargo, ya antes de ese año, aparecieron noticias respecto a Mendíbil, en las que se le identifica correctamente como un liberal español asilado en Londres, en los años veinte del siglo XIX, que hizo un *Resumen del Cuadro histórico* de Bustamante. Estas fuentes son la obra de Jorge Gurría Lacroix, *Anastasio Zerecero. Estudio historiográfico de sus memorias* (1963) y el artículo de Juan Antonio Ortega y Medina, "El historiador Don Carlos María Bustamante ante la conciencia histórica mexicana", aparecido en *Anuario de Historia* (1963). Posteriormente apareció el trabajo de Álvaro Matute, "Pablo de Mendíbil, ¿teólogo de Jacala o liberal español?", en el boletín *Históricas* (junio de 1989).

Pablo León José Mendíbil nació, el 11 de abril de 1788, en Alegría, provincia de Alava, España. Fue hijo legítimo de don Ignacio de Mendíbil, médico de Alava nacido en Briones, y de doña Felipa Grao, su esposa, natural de Pamplona.

Después de su nacimiento, sus padres se trasladaron a San Sebastián, capital de la provincia vasca de Guipúzcoa. Es necesario señalar que dicho sitio recibió influencia de las ideas francesas desde la época de la Revolución debido a la cercanía geográfica, misma que permitió no sólo la introducción, vía contrabando, de algunos textos revolucio-

\* Becaria del proyecto Historia de la Historiografía Mexicana.

narios sino el establecimiento de grupos de refugiados que huían de la Francia revolucionaria, especialmente en la época del Terror.

Pablo de Mendíbil vivió en San Sebastián hasta 1813, con excepción de un intervalo durante el cual fue estudiante de leyes en la Universidad de Zaragoza. Tenía 20 años cuando en abril de 1807 los franceses invadieron España. Como resultado de esta invasión, Napoleón Bonaparte consiguió, a través de las abdicaciones forzosas de Carlos IV y Fernando VII, que su hermano José Bonaparte obtuviera el título de rey de las Españas. Es probable que por aquel entonces Mendíbil se hubiera recibido de abogado en Zaragoza y ejerciera su profesión en San Sebastián. Él mismo explica, en un corto esbozo que hace de su vida, citado por Wild en el artículo “Pablo de Mendíbil: a Spanish Exile”, las actividades que desempeñó durante la ocupación francesa de su patria:

Durante la guerra de la independencia, ni mi situación ni mis ideas acerca de lo que convenía para el bien de mi patria me permitieron participar de la gloria que otros adquirieron defendiéndola con las armas en la mano; pero tanto mis ideas como mi situación me impusieron el arriesgado deber, que desempeñé constante de di[s]minuir los males de una ocupación extranjera, atajando las extorsiones de las autoridades francesas oponiéndome abiertamente a la desmembración de mi país para agregarlo al imperio francés, y salvando, en calidad de abogado, de magistrado, la vida de muchos infelices compatriotas míos, que a pretexto de insurgentes y rebeldes, [eran] juzgados por los tribunales militares de los invasores.<sup>1</sup>

Estas opiniones sugieren que Mendíbil podría colocarse entre los afrancesados que, al igual que los liberales autores de la Constitución de Cádiz (1812), tuvieron que emigrar de España tras el retorno de Fernando VII en 1814, quien inició entonces un gobierno de carácter absolutista. En 1813 Mendíbil se refugió en Burdeos. Allí se dedicó a escribir y a la enseñanza en el colegio fundado por su amigo Manuel Silvela, con quien publicó una *Biblioteca selecta de la literatura española desde el siglo XIV hasta nuestros días* (1819, 4 volúmenes). También dio conferencias en el Museo de Burdeos, cuyo principal objetivo era defender la literatura española contra los ataques de los críticos franceses.

Cuando en 1820 el pronunciamiento del general Riego obligó a Fernando VII a jurar la Constitución de Cádiz, los exiliados regresaron

<sup>1</sup> T. N. Wild, “Pablo de Mendíbil: a Spanish Exile”, en *Bulletin of Spanish Studies*, p. 108.

a España. Las nuevas Cortes otorgaron el perdón a los afrancesados en septiembre de 1820 y muchos de ellos volvieron, aunque el partido afrancesado desapareció de la vida política y cada uno de sus partidarios resolvió individualmente su filiación política: “Mendíbil [fue] uno de los pocos afrancesados que apoyaron sinceramente el [reinstaurado] régimen constitucional, al que debieron su retorno...”<sup>2</sup>

Así, pues, Mendíbil volvió a San Sebastián, donde fue nombrado por el rey abogado de las finanzas públicas. También se desempeñó como director del periódico *El liberal guipuzcoano*, que en opinión de Wild fue “uno de los mejores, si no el mejor periódico publicado bajo el gobierno constitucional”.<sup>3</sup>

Esta publicación fue vocera de la Sociedad Patriótica de San Sebastián, fundada el 22 de mayo de 1820. Por el cargo que ocupó, es de suponer que Mendíbil formó parte de esta sociedad. De acuerdo con Alberto Gil Novales, dicho periódico ejerció una gran influencia en España. Incluso de sus páginas tomaban otros periódicos españoles casi todas sus noticias del extranjero.

Sin embargo, el gobierno constitucional fue suprimido por la invasión de las tropas francesas que apoyaban el absolutismo de Fernando VII. Debido a esto, a fines de 1823, los liberales españoles tuvieron que volver a emigrar. Muchos de ellos se dirigieron a Inglaterra. Mendíbil también lo hizo, dejando en España a su esposa, sus dos hijas (de las que no volvemos a saber nada) y todas sus posesiones. Con respecto a su vida familiar, tenemos una información contrastante en la obra ya citada de Gil Novales, quien en el segundo volumen incluye una pequeña referencia biográfica de Mendíbil, en la que menciona que su mujer era Josefa Gaviña, y con ella tuvo un hijo: Cayetano José Mendíbil y Gaviña, en lugar de las dos hijas.<sup>4</sup> Lo que sí es seguro es que en 1830 se casó con una inglesa.

En Londres, como la mayoría de los refugiados, se estableció en el suburbio de Somers Town. En general, los exiliados españoles desarrollaron una notable actividad en Inglaterra. Vieron en dicho país la más cumplida realización de sus ideales político-económicos. En España habían combatido por la libertad de comercio y la desaparición de las trabas industriales. Ponderaron el aspecto industrial de la vida inglesa y se esforzaron por difundir en sus escritos toda clase de conocimientos útiles, nuevos inventos y cosas prácticas.

<sup>2</sup> Vicente Llorens, *Liberales y románticos. Una emigración española en Londres (1823-1834)* p. 62.

<sup>3</sup> T. N. Wild, *op. cit.*, p. 111.

<sup>4</sup> Alberto Gil Novales, *Las sociedades patrióticas (1820-1823)*, v. 2.

Pero lo que más les complacía eran las libertades típicamente inglesas, tales como la libertad de prensa, la libertad religiosa y las libertades individuales. Políticamente, los exiliados españoles tenían el interés de crear un contrapeso liberal en Inglaterra frente al absolutismo español y francés de la época.

En Londres, Mendíbil dio clases de español y francés tanto en un nivel privado como en instituciones de enseñanza superior. Asimismo, gracias a su reputación literaria, colaboró asiduamente en revistas españolas e inglesas y publicó varias obras, algunas de ellas traducidas y otras originales, por encargo del editor alemán Rudolph Ackermann (también residente en Londres), a quien se debe una buena parte de las publicaciones de los emigrados.

Esta producción estuvo dedicada en su mayoría al público hispanoamericano, ya que, en opinión de Llorens, “Las emigraciones españolas de principios del siglo XIX coincidieron con el establecimiento en Francia e Inglaterra de empresas editoriales que tenían puesta su mira en los recién liberados países americanos de habla española, donde sin cortapisas inquisitoriales ni otras limitaciones, se abría un mercado de libros...”<sup>5</sup>

La primera de las publicaciones en las que participó Mendíbil fue la *Revista del Antiguo Teatro Español*, destinada a servir de texto para la enseñanza del español, pero sólo llegó a publicar *El astrólogo fingido* de Pedro Calderón de la Barca. En el prólogo que hace a este trabajo se refiere a que considera que el antiguo teatro español es el más rico de todos, y que, a pesar de sus cualidades, los autores españoles no son lo suficientemente conocidos.

Es justamente para contribuir a su difusión que Mendíbil aceptó refundir esta pieza de Calderón, para lo cual hizo un cambio al final, procurando acentuar el carácter odioso de uno de los personajes principales para que el lector entendiera más claramente lo que él interpretó como el mensaje de la obra. Además de esto, omite muchos de los versos del original, que substituye por otros elaborados por él mismo, aquellos que no le ayudan a enfatizar este carácter “presuntuoso y osado” de don Diego o el “astrólogo fingido”.

En noviembre de 1824 fue nombrado redactor suplente de los *Ocios de los Españoles Emigrados*, el periódico de la emigración española de más larga vida que se publicó en Londres mensualmente desde abril de 1824 hasta octubre de 1826 y reapareció como revista trimestral de enero a octubre de 1827. Mendíbil se hizo cargo de la sección literaria de los *Ocios*, misma que estuvo dedicada a hacer una caracte-

<sup>5</sup> Vicente Llorens, *op. cit.*, p. 128.

rización general de la literatura española. El autor español hizo crítica y sobre todo historia literaria, en el entendido de que la literatura española es producto de los avatares de la historia nacional.

He podido localizar dos de los artículos elaborados por Mendíbil para esta publicación. El primero de ellos es “Influencia de los árabes sobre la lengua y la literatura españolas”, en el cual encontramos que el autor lamenta el hecho de la expulsión de los árabes de España, así como el afán de borrar todos los vestigios de su admirable cultura en la península ibérica. Afirma, además, que renegar de la tradición árabe ha hecho perder el carácter distintivo a la literatura española.

En el segundo artículo, “Análisis del tomo tercero y último de la historia de la dominación de los árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias arábigas por el Dr. Don José Antonio Conde”, se insiste en el tema de los árabes, sosteniendo que, de haber conservado Granada, los árabes hubieran continuado favoreciendo a la cultura española. Más que un análisis, Mendíbil hace un resumen de la obra del doctor Conde, advirtiendo que: “Evitaremos en cuanto sea posible la narración de los lances de guerra.”<sup>6</sup>

En ese tiempo fue también coeditor con Blanco White (célebre crítico literario sevillano establecido en Londres desde 1810) del periódico *Varietades o Mensajero de Londres*. Para este último escribió notas biográficas del joven general español Javier Mina y del general mexicano Nicolás Bravo. A su vez, colaboró en *El Repertorio Americano*; de hecho, Andrés Bello y Pablo de Mendíbil parecen haber sido los redactores de la revista en 1827. En esta publicación escribió acerca de fray Manuel Navarrete y de Manuel Eduardo Gorostiza, autores de origen mexicano. También se ocupó del teatro español en general y del de Ruiz de Alarcón en particular.

De *El Repertorio Americano* conocemos otros dos artículos: “Viajes i descubrimientos hechos en el África septentrional i central en 1822, 23 i 24, por el Mayor Denham, el Capitán Clapperton i el Dr. Oudney”, en donde, además de hacer una descripción del África central a través de los viajes de estos “intrépidos ingleses”, sugiere a la Europa en general que, tras la pérdida de América, se dedique a la colonización de África, para substituir los beneficios que recibía del subcontinente americano. El siguiente trabajo es una “Noticia de la vida i escritos de D. fr. Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapa”.

En este artículo encontramos una defensa de la labor de Las Casas en América, el descargo frente a la afirmación de que dicho fraile

<sup>6</sup> Pablo de Mendíbil, “Análisis del tomo tercero y último de la historia de la dominación de los árabes en España...”, p. 146-165 y 261-275.

substituyó el abuso de los indígenas por el trabajo esclavo de la raza negra, y una condena al mal gobierno español en América, que explotaba a las poblaciones autóctonas. También aparecieron artículos de Mendíbil en el *Frasers Magazine* y en la *Foreign Review*.

En sus artículos sobre literatura puso particular empeño en destacar a los escritores españoles de fines del siglo XVIII, escritores que eran escasamente conocidos fuera de España. Así, Mendíbil busca rescatar la literatura “moderna” española, desmintiendo la opinión de que ésta es una copia de la literatura francesa.

Ackermann le encargó la traducción de los volúmenes correspondientes a Inglaterra, Escocia e Irlanda de la serie *Descripción abreviada del mundo*, de Shoberl. Aquel editor introdujo en Inglaterra los *No me olvides*, almanaques literarios de origen alemán, colecciones de breves composiciones en prosa y verso de autores contemporáneos. De ellos aparecieron seis volúmenes, los cuatro primeros de 1824 a 1827 encargados a José Joaquín de Mora, y los dos últimos de 1828 a 1829 a Mendíbil. Estas obras pasaron contrabandeadas a España. Con el apoyo editorial de Ackermann, el diplomático ecuatoriano Vicente Rocafuerte encargó a Pablo de Mendíbil la preparación de una edición abreviada, en un volumen, de la historia de las luchas de México por su independencia, de Carlos María de Bustamante. El objetivo de Rocafuerte, encargado de los asuntos de México en Londres, era que Europa tuviera conocimiento de la valerosa lucha hispanoamericana por su emancipación, para facilitar el reconocimiento oficial a las mismas en el viejo continente.

Mendíbil aceptó, y en el prólogo que hace al *Resumen* que sacó del *Cuadro histórico* sostiene que lo hizo porque está convencido de la justicia de la independencia mexicana y porque desea ilustrar tanto a sus compatriotas como a los europeos en general acerca de ese proceso: “Emprendíla, pues, guiado por mi buen deseo i por la confianza que me inspiraba la diligencia con que el autor del *Cuadro histórico* ha sabido reunir en él todos los materiales que pueden reputarse como suficientes para sacar de ellos una narración histórica...”<sup>7</sup>

De esta manera, Mendíbil preparó un excelente resumen de los cuatro primeros volúmenes de la obra de Bustamante, que abarcan la historia de México desde el año de 1808 al de 1819. Abandonó la forma epistolar que utilizó el autor mexicano y dividió el trabajo en cuatro libros precedidos de un corto prólogo, en el que se muestra proclive a la independencia de México frente a una España absolutista que pre-

<sup>7</sup> Pablo de Mendíbil, *Resumen histórico de la revolución de los Estados Unidos Mejicanos*, p. VIII.

tende “obcecadamente” mantener el dominio sobre sus antiguas colonias americanas.

Ésta es a grandes rasgos la labor intelectual de este liberal español en Inglaterra. Para finalizar el esbozo de biografía que estas páginas intentan falta tan sólo exponer los últimos detalles.

Mendíbil participó en la creación del Ateneo Español de Londres, institución dedicada a la enseñanza gratuita de los hijos de los emigrados; allí dio clases de gramática. En 1831 fue nombrado profesor de español en el King’s College, colegio creado por los conservadores para contrarrestar la influencia de la liberal University of London.

La vida de este liberal español fue intensa y corta, ya que después de haber sufrido dos exilios por motivos políticos, murió en Londres en enero de 1832.

A su memoria dedicó la revista inglesa *Athenaeum* una necrología en donde se encomia su labor: “Tenía sólo 44 años, y era, quizás, mejor conocedor que casi cualquier otro hombre de la literatura de su país. [...] La muerte de Mr. Mendíbil es un nuevo motivo de acusación contra aquellos que, por prolongar animosidades políticas que pueden oponer al espíritu irresistible de la época, privan al país que gobiernan del honor y de los servicios de estos hombres.”<sup>8</sup>

Estas frases pueden hacerse extensivas y servir como epitafio para toda esta generación de emigrados.

### *Análisis del Resumen histórico de la revolución de los Estados Unidos Mejicanos*

Para hacer un análisis del *Resumen* tenemos que referirnos a las características generales del *Cuadro histórico de la revolución de la América mexicana* elaborado por Carlos María de Bustamante, ya que el primero es un extracto del segundo. El *Cuadro* apareció en su primera edición, entre los años de 1821 y 1827, abarcando tres épocas, la última de las cuales aparece dividida en tres partes. Este material incluye desde el golpe de Estado de 1808 en la Nueva España hasta la muerte del general Juan O’Donojú, después de la firma de los Tratados de Córdoba.

Pablo de Mendíbil hizo un *Resumen* de las dos primeras épocas, así como de las dos primeras partes de la tercera época del *Cuadro* en Londres, en el año de 1828. Aunque Mendíbil conocía la existencia de

<sup>8</sup> “Necrología de D. Pablo Mendíbil”, *The Athenaeum. Journal of English and Foreign Literature, Sciences and the Fine Arts*, London, 1832 (Saturday 7 January), n. 219, p. 19.

la última época del *Cuadro*, ya que el mismo Bustamante se refiere a ella en su obra, dicha época no entró en el plan del *Resumen* probablemente debido a que no había llegado a Londres.

Ambos trabajos son presentados bajo formas distintas. Bustamante utiliza el estilo epistolar para su *Cuadro*, mientras que Mendíbil en su *Resumen* sigue un relato de tipo lineal. En la primera carta del *Cuadro* Bustamante justifica la elaboración de cartas argumentando que en ellas se puede plasmar mejor la materia de la historia.

En el prólogo a la *Continuación del Cuadro histórico* (1832) añadiría que seguirá utilizando la forma epistolar por considerar que es la más indicada para hacer una relación sencilla y circunstanciada. Mendíbil coincide con Bustamante en la opinión de que el estilo epistolar permite toda una serie de libertades en el relato, pero explica que su intención es la de: “ofrezzer un verdadero resumen de los sucesos importantes de la revolución mexicana, tomando en cuenta la obra del señor Bustamante como testo de referencia en cuanto a la integridad de lo que a ella pertenece, i en cuanto a la autoridad y fe de la narración”.<sup>9</sup> Así, pues, el *Resumen* de Mendíbil es un relato lineal que tiene como fuente principal el *Cuadro histórico* de Bustamante y que busca presentar los acontecimientos en orden, siguiendo el curso cronológico de los mismos. En él se condensa el material de los cuatro primeros tomos de Bustamante en un solo volumen. El primero corresponde a la información de la primera época del *Cuadro*, y, al final de él, se anexa un retrato de Morelos. El segundo libro incluye el contenido de la segunda época del *Cuadro*; el tercero, el de la primera parte de la tercera época y, en su capítulo número cuatro, el retrato del general Guerrero; y, por último, el cuarto libro corresponde a la información de la segunda parte de la tercera época del *Cuadro*, para cuyo capítulo primero Mendíbil anexa el retrato del general Guadalupe Victoria.

A su vez, cada libro está subdividido en diez capítulos. Al libro 1 le antecede una introducción en donde el autor incorpora los antecedentes de la revolución, es decir, los sucesos de 1808, contenidos en la primera carta de la primera época del *Cuadro*. Antes del inicio de este apartado se incluyó un retrato de Miguel Hidalgo y Costilla.

En general, Mendíbil respeta los temas centrales tratados por Bustamante en cada una de sus épocas, aunque, como él mismo afirma: “he creído indispensable adoptar algunas ligeras alteraciones para incorporar sin interrupción algunos sucesos i los lances i dependencias que completan la relación que les corresponde, i que, según el plan

<sup>9</sup> Pablo de Mendíbil, *Resumen histórico de la revolución de los Estados Unidos Mejicanos*, p. X.

epistolar seguido por el sr. Bustamante, pueden estar esparzidos por las varias partes de su 'Cuadro histórico'.<sup>10</sup>

También vale la pena destacar que Mendíbil se refiere en su prólogo a que procuró enfatizar lo que él llama la parte política de la historia: "deteniéndome [en ella] algo más que en la narración de los hechos militares, que he abreviado cuanto me ha sido posible..."<sup>11</sup> A su vez, indica que de todas formas trató de conservar el crédito de aquellos que participaron en los hechos militares a los que Bustamante les da tanta importancia.

Por último, formando parte del capítulo 10 del cuarto libro, aparece una pequeña conclusión, que es una alusión general a lo que se considera la época de mayor abatimiento de la revolución mexicana. Es decir, esta conclusión es en realidad una continuación de la historia, si bien se le podría considerar como concluyente por ser el desenlace de lo que se ha venido relatando.

### *Características del relato*

El *Resumen* de Mendíbil, por una parte, omite la mayoría de los documentos insertos por Bustamante, también las reflexiones y opiniones personales del autor, sus arranques líricos en honor de caudillos o sucesos de la insurgencia (Congreso de Chilpancingo), y sus constantes comparaciones con la historia antigua y contemporánea, sobre todo aquello que estuviera referido a la ocupación francesa de España. Tampoco incluye las acerbas críticas hechas por Bustamante contra el gobierno virreinal español.

Por otra parte, tenemos que aunque Mendíbil sigue el orden general de la obra de Bustamante, procura darles unidad y continuidad a los temas tratados en ella.

### *Objetivos*

A lo largo de la lectura del *Cuadro*, podemos ver que hay en Bustamante el interés y la necesidad de rescatar los hechos históricos de la revolución de independencia para que la memoria de éstos no se pierda. Pero, además, Bustamante hace evidente su preocupación por traer a la época en que escribe lo que él considera momentos ejemplares o culminantes

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. XI.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. XII.

que tuvieron lugar en esta historia revolucionaria, no solamente para reivindicar la legitimidad de la patria frente a las amenazas del enemigo externo (España) sino también como un elemento de justicia para todos aquellos que, habiendo participado en el movimiento, no han sido, en opinión de Bustamante, debidamente retribuidos.

Así, vemos que hay una constante preocupación en el autor mexicano por referirse a lo que ubica como actos heroicos dentro del proceso de independencia.

Considero que con la inserción de estos episodios, intentaba apoyar la formación de una identidad nacional en el sentido de presentar héroes con los cuales la comunidad pudiera identificarse y unificarse en caso de una agresión externa, como se dio en 1829 con el caso de Barradas. Asimismo, dentro de su trabajo están detalladas las acciones de guerra, pues son lecciones del arte militar que podrían servir a los oficiales mexicanos. Con esta idea recomienda la fortificación de diversos puntos, pues la historia ha demostrado su importancia estratégica. Tampoco deja de tener en cuenta los sucesos contemporáneos a la época en que escribe.

Por su parte, Mendíbil apunta en el prólogo a su *Resumen* que uno de sus objetivos al hacer la obra fue el de persuadir a sus compatriotas de que la idea de reconquista de México era equivocada, ya que la revolución de independencia mexicana era un proceso legítimo y la expresión de una auténtica voluntad de separación por parte de los novohispanos. Asimismo, considera que el abstenerse de iniciar campañas agresivas contra sus ex colonias redundaría en beneficio de España, que tanto necesitaba la paz y amistad con los nuevos países. Agrega además que si bien el renunciar a esta idea podía ser imposible entre los partidarios del absolutismo, era necesario entre quienes se preciaban de liberales.

Mendíbil justifica su labor en razón de que su mira es el beneficio de los españoles, así como el de los americanos, cuyos intereses consideraba que defendía al obrar por los de su patria.

El *Resumen* está dedicado a los españoles y a los americanos, ya que comprender los pormenores del proceso, en opinión de Mendíbil, compete a ambos grupos, pero también está dedicado a todos aquellos que, sin tener injerencias o intereses particulares comprometidos en el asunto, se interesan por conocerlo.

El *Resumen* abarca únicamente hasta el año de 1819. Al respecto, Matute, en el artículo ya referido de *Históricas*, expresa que Mendíbil conocía el desenlace de la revolución mexicana y que pudo incluirlo en su trabajo, pero que tal vez la forma en que se consumó la independencia se separaba de sus ideas liberales.

Sin embargo, se debe tener presente que el objetivo expreso de Mendíbil era hacer un resumen del trabajo hasta entonces publicado de Bustamante, y probablemente sintió que no tenía elementos para continuar la historia sin el material del autor del *Cuadro*. De todas formas, es necesario considerar una referencia al *Resumen* hecha por la *Revue Encyclopédique* (marzo de 1828, citada por Wild en el artículo ya referido, p. 115), en donde aparece la afirmación de que Mendíbil pensaba continuar con la historia de México hasta la consumación de la independencia, pero no se indica ninguna fuente en donde poder constatar tal intención.

Otro de los objetivos del autor español es el de hacer énfasis en los procesos políticos de la revolución mucho más que en los sucesos de tipo militar o en las acciones heroicas de los participantes. Esto hace una diferencia importante entre su obra y la de Bustamante.

Como consecuencia de esto, al desaparecer del *Resumen* buena parte de los episodios llenos de heroicidad y del apasionamiento que Bustamante pone en ellos, el trabajo resulta quizás menos colorido que el que contiene el *Cuadro*, pues sigue el hilo de la historia ya despojada no sólo de las digresiones sino también del calor de Bustamante.

Por último, retomando la inquietud expresada por Bustamante en el sentido de que un historiador encuentre en el *Cuadro* un material para elaborar la historia de la revolución, Mendíbil afirma que él está lejos de poder emprenderla, pero agradece la oportunidad de haber trabajado con una obra tan importante.

### *Fuentes*

Por su importancia para el presente análisis, nos referiremos ahora a las fuentes que utiliza cada uno de los autores. Bustamante hace constantes referencias a los materiales que empleó para la elaboración de cada carta. Es prolífico en la inserción de documentos completos, en su mayoría procedentes de la antigua Secretaría del Virreinato, que serán la materia prima de su *Cuadro*.

Asimismo, cita varios periódicos; aparecen también cartas o relaciones personales de aquellos que participaron en los hechos, así como autobiografías de algunos revolucionarios que el autor considera destacados. Por otra parte, hay piezas poéticas, en su mayoría, anónimas.

En la tercera época Bustamante diversifica sus fuentes, lo que nos permite establecer que la utilización de material fue enriqueciéndose conforme avanzaba en el trabajo.

Entre las nuevas destacan, por un lado, referencias al pensamiento de Montesquieu y, por otro, a la obra de Dillon: *Bellezas de México*; a la de William Robinson: *Memorias de la revolución de México con la historia de la expedición del general D. Francisco Javier Mina*, traducida al español por José Joaquín de Mora.

También utiliza, para descripciones de Fernando VII, a dos ingleses: sir John Mackintosh, miembro de la cámara de los comunes, y al autor del *Examiner* de Londres (16 de mayo de 1819). Figuran además entre sus fuentes las cartas de Robinson al general conde de Abisbal, y al marqués de Casa Irujo, insertas en el número 12 del *Español Constitucional*.

En esta parte del *Cuadro* Bustamante utilizó publicaciones londinenses y está al tanto de la labor de traducción de destacadas personalidades españolas, como el caso ya mencionado de José Joaquín de Mora. Pero quizás lo más interesante, por su relación con Mendíbil, sea la referencia a los *Ocios de Españoles Emigrados*. De esta manera, podemos concluir que Bustamante parece haber conocido esta publicación londinense.

La fuente principal de Mendíbil fueron los cuatro primeros tomos del *Cuadro histórico* publicados entre 1821 y 1826. Mendíbil no alude clara y concretamente a otro tipo de fuentes, y con poca frecuencia menciona las que utiliza Bustamante, salvo algunos casos como el del doctor Mier. De todas formas, la figura de Mier no le era desconocida al autor español, ya que lo cita como uno de los apologistas de la obra de Las Casas en América.

A través de este artículo, dedicado a la defensa de Las Casas, vemos que Mendíbil tenía conocimiento de las características del gobierno español en América, y una opinión al respecto aun antes de elaborar el *Resumen*.

Además, es importante considerar que de manera informal Mendíbil utiliza las fuentes del ambiente cultural de la época. Así, él ya tenía una idea de los sucesos políticos del momento; esta idea, formada por su propia experiencia, por los escritos y la opinión de diversas personalidades, forma parte de su *Resumen*.

El único caso en el que Mendíbil se refiere a la existencia de una obra que no es citada por Bustamante se presenta en el capítulo siete del cuarto libro del *Resumen*, a propósito del desempeño de Iturbide. Allí el autor español ofrece al lector la posibilidad de conocer con mayor detalle la historia de dicho personaje consultando un trabajo de Vicente Rocafuerte.

Es factible que el mismo Rocafuerte haya facilitado a Mendíbil el

*Bosquejo ligerísimo de la revolución de México*, para que se familiarizara con la historia del país.

Una de las labores notables de Mendíbil con respecto a las fuentes es el orden en que las presenta. Mientras Bustamante inserta los documentos dentro del cuerpo de la obra, Mendíbil, después de escoger algunos de ellos con base en su capacidad explicativa de los sucesos políticos, hace un apéndice documental en donde los reproduce, algunos textualmente y otros interpretados y resumidos.

Así, es de subrayar la importancia que da Mendíbil al carácter político de la independencia; de allí que sólo analice algunos documentos.

Es precisamente en este apéndice documental en donde el autor hace referencia a otra fuente: la Constitución del México independiente, que es citada cuando hace un análisis del decreto que la antecedió: la Constitución de Apatzingán.

Todo esto nos lleva a suponer que Mendíbil tenía un conocimiento, si no profundo, al menos general del tema que le ocupaba, y en esa medida no se limita sólo a hacer un compendio de la obra de Bustamante, sino que enriquece su trabajo con observaciones personales y lo guía por un cauce propio.

### *Apéndice documental*

Los dieciséis documentos que forman este apéndice son presentados en orden temático; los primeros se ocupan de la justificación del movimiento novohispano. En ellos vemos una evolución hacia las ideas de independencia total con respecto de España, y los debates que el asunto suscitó entre los revolucionarios de la Nueva España. Asimismo, se aborda el problema constitucional. Por otra parte, especial atención le merecen a Mendíbil los asuntos eclesiásticos; en los documentos que se ocupan del tema aparece la argumentación de que la causa insurgente no es enemiga de la religión católica. Por último, hay una exposición del Ayuntamiento de Veracruz a la Regencia de Madrid, una proclama del presidente de los Estados Unidos y una carta del general Javier Mina al mariscal Liñán.

En general, Mendíbil transcribe textualmente estos documentos, salvo algunas omisiones que no parecen deberse a una voluntad expresa sino más bien a descuido o tal vez a que la tipografía de los ejemplares utilizados por el autor español no venían en excelentes condiciones. También cambia la ortografía de las palabras de estos materiales.

### *Conclusiones*

Para concluir este breve análisis del *Resumen* cabe destacar la amplia labor humanística de Mendíbil, quien siendo un gran conocedor de las letras españolas se dedicó a su difusión a través de conferencias, artículos, clases y, desde luego, por medio de la “refundición” de la obra de los clásicos.

Asimismo debemos entender este resumen del *Cuadro* como una tarea de difusión, es decir, hacer accesible en Europa un material tan vasto como el de Bustamante para que los españoles se familiarizaran con el proceso de independencia mexicana y terminaran por aceptarlo.

De acuerdo con el diario de Bustamante, el *Resumen* fue conocido en España incluso por el mismo Fernando VII. De todas formas, Ackermann se encargó de distribuirlo en sus establecimientos en Londres, México, Colombia, Buenos Aires, Chile, Perú y Guatemala. A pesar de esta difusión, el *Resumen* es en la actualidad una obra escasamente conocida. En México la editorial Jus preparó una edición facsimilar en 1955, y la última, que fue la que se utilizó para este análisis, estuvo a cargo de la editorial Porrúa, en 1983.